



**MENSAJE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL BOLIVIANA
PARA LA CUARESMA 2025
“Caminemos juntos en la esperanza”**

Queridos hermanos y hermanas:

Con el signo penitencial de la imposición de las cenizas, iniciamos la peregrinación anual de la Cuaresma, un camino que lo recorreremos animados por la fe y la esperanza. El espíritu de este tiempo se resume, en una palabra, conversión, que significa cambiar en nuestra vida todo aquello que está mal, es volver hacia Dios, dejar que sea Él quien renueve nuestro corazón.

La Cuaresma es un tiempo propicio para hacer un alto en el camino y examinar nuestra vida. Es un camino que nos conduce a la Pascua, un itinerario espiritual que nos invita a la renovación interior y a la reconciliación con Dios y con los hermanos. Este año, al celebrarse el Jubileo de la esperanza, este camino adquiere un significado aún más profundo, pues nos recuerda que Dios es misericordia y que su amor nos llama constantemente a confiar en Él.

El Mensaje del Santo Padre el Papa Francisco para esta Cuaresma 2025 con el lema “Caminemos juntos en la esperanza” reflexiona, sobre el “caminar juntos en la esperanza”, planteando tres reflexiones: sobre cómo caminamos, con quiénes caminamos, y hacia dónde caminamos.

Caminamos como peregrinos

La Iglesia nos invita a vivir la Cuaresma con espíritu de peregrinación. Peregrinar en su sentido más profundo implica un movimiento interior, un viaje del alma hacia Dios. En este sentido, la Cuaresma es una peregrinación hacia el corazón de Cristo, hacia su misericordia infinita. Es un tiempo para dejarnos transformar por su amor, para que, al llegar a la Pascua, podamos resucitar con Él a una vida nueva.

Caminamos en espíritu sinodal

Este peregrinar debemos hacerlo *juntos, en comunidad*. “La vocación de la Iglesia es caminar juntos, ser sinodales”. “El Espíritu Santo nos impulsa a salir de nosotros mismos para ir hacia Dios y hacia los hermanos, y nunca a encerrarnos en nosotros mismos. Caminar juntos significa ser artesanos de unidad, partiendo de la dignidad común de hijos de Dios”. Acojamos esta invitación, especialmente en el contexto que como bolivianos vamos rumbo a celebrar el Bicentenario de la Independencia; debemos ser capaces de caminar juntos, sin olvidar a los que más están sufriendo, sin albergar envidias o hipocresías, sin dejar que nadie se quede atrás o se sienta excluido, caminar incluso con aquel que piensa diferente.

Caminamos hacia Cristo, nuestra esperanza

Y, por último, el camino de la Cuaresma hemos de recorrerlo *juntos hacia la esperanza* de que se cumpla la promesa Dios de salvarnos. Vamos caminando hacia una tierra nueva que, en definitiva, es la patria celestial, pero que debemos anticipar ya en este mundo construyendo el Reino de Dios aquí en nuestra tierra. Es la llamada a la confianza en Dios y en su gran promesa, la vida eterna. Frente a tantas dificultades e incertidumbres debemos confiar en Dios, quien guía nuestra historia y camina con nosotros, confiando que tiene pensado días mejores para Bolivia.

Que la Bienaventurada Virgen María, Madre de la Esperanza y Madre nuestra, interceda por nosotros y nos acompañe en el camino cuaresmal.



SECRETARÍA GENERAL

La Paz, miércoles de ceniza, 5 de marzo de 2025.